L

a secretaría de la UNCTAD presentó en el 36º período de sesiones de la Comisión de la Inversión, la Empresa y el Desarrollo Grupo Intergubernamental de Trabajo de Expertos en Normas Internacionales de Contabilidad y Presentación de Informes un documento titulado [*La aplicación práctica, incluida la medición, de los indicadores básicos para la presentación de información por las entidades sobre su contribución a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: examen de estudios monográficos*](https://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/ciiisard89_es.pdf). En este se lee: “*34. La credibilidad del aseguramiento de la información no financiera aumentaría si se facilitaran más detalles sobre la pertinencia y la fiabilidad de dicha información. La exactitud de la información disponible depende de la fuente y de la capacidad subsiguiente de la entidad informante para comprobar esa información. Por lo tanto, es importante que las entidades utilicen la combinación adecuada de medios de aseguramiento internos y externos para garantizar la fiabilidad de los datos publicados. Por ejemplo, la Comisión Europea ha indicado recientemente que las entidades pueden hacer que la información no financiera sea más fiel y exacta mediante, por ejemplo31: ― a) Disposiciones adecuadas de gobernanza empresarial (por ejemplo, incluir en el consejo de administración a algunos miembros independientes o establecer en él una comisión responsable de asuntos de sostenibilidad o transparencia); ― b) Sistemas sólidos y fiables de pruebas documentales, control interno y presentación de informes; ― c) Participación efectiva de las partes interesadas; y d) Una garantía externa independiente.*”

Hay un gran consenso sobre la necesidad de información confiable, fidedigna. Algunos piensan que esto se logra mediante la revisión de la totalidad de los hechos atribuibles o imputables a la respectiva entidad. Sin embargo, esta estrategia resulta muy compleja y costosa, de manera que contradice principios empresariales básicos. Así las cosas, los auditores han desarrollado otros enfoques para lograr el resultado de la fiabilidad o credibilidad de forma expedita y lo menos costosa posible. Quienes no han estudiado el aseguramiento no pueden entender y no entienden por qué el trabajo de aseguramiento brinda resultados sólidos. Obviamente, el aseguramiento exige una aplicación estricta de sus estándares. Sin embargo, en la vida real muchos contadores asumen riesgos profesionales calificando con largueza los controles, disminuyendo la cantidad de elementos a comprobar, aumentando los niveles de materialidad, designando personal de baja competencia, practicando muy poco el escepticismo y otras prácticas cuyo efecto es reducir la dedicación y aumentar la rentabilidad de la práctica. Al disminuir el alcance, así como la cantidad de evidencia, el auditor no es capaz de servir de asegurador, razón por la cual es frecuente que se descubran situaciones no advertidas por él, con lo que se pone en duda al aseguramiento en general, desconfianza que ha sido constante durante los siglos XX y XXI.

*Hernando Bermúdez Gómez*